

Una misma *esperanza*



9 días de oración

con

los santos Mártires canadienses
santa María de la Incarnación
beata Catalina de San Agustín
san François de Laval

Novena del 30 de abril al 8 de mayo



Para más información :
pelerinagequebec.ca/une-meme-esperance/

Palabras de la parroquia

Hermanos y hermanas en la fe,

Cada año, nos tomamos el tiempo de recordar a aquellos hombres y mujeres que anunciaron el Evangelio y dieron los primeros pasos de la Iglesia en nuestro país, sin dejarse desanimar por las dificultades de esta misión. Ellos son una inspiración para nosotros en un momento en que la esperanza es más necesaria que nunca.

Al pensar en ellos, y en ellas nos vienen a la mente las palabras de la Carta a los Hebreos: « Estamos rodeados de esta gran multitud de testigos. Despojémonos, pues, de todo lo que obstaculiza nuestra marcha [...] y corramos resueltamente la carrera que tenemos por delante » (Heb 12, 1-2).

La Novena de los Fundadores es una ocasión para rezar por nuestra Iglesia de Quebec y también por las demás diócesis, para que den testimonio de palabra y de obra de que Jesús está vivo y de que nos invita a difundir su amor y su esperanza a nuestro alrededor. A ejemplo de los fundadores, y fundadoras, estamos invitados a prestar especial atención al servicio de las personas enfermas, aisladas, indigentes o mal consideradas en la sociedad.

Las reflexiones y oraciones de este folleto pretenden apoyar nuestra peregrinación individual o colectiva por los lugares donde vivieron nuestros fundadores y fundadoras. Esta peregrinación incluye la celebración individual o colectiva del sacramento de la Reconciliación y de la Eucaristía, ya sea en un lugar de peregrinación o en otra iglesia.

Damos gracias a los sacerdotes que se hacen disponibles para la celebración de estos sacramentos. Gracias también al equipo que ha preparado este material para inspirar nuestra oración.

Que la novena sea una fuente de gracia para ustedes y sus familias.

Mons. Jean Picher

Rector de la Catedral Basilica Notre-Dame de Québec

Día 1 con santa María de la Encarnación

Para María de la Encarnación, la esperanza sostiene el valor y la perseverancia.

En los informes que se imprimen cada año se pueden ver las grandes fuentes de consuelo que endulzan nuestros pequeños trabajos por la bendición que Dios les da, y por las esperanzas cada día mayores de ver el Reino de Dios establecido y aumentado en las almas redimidas por la sangre de Jesucristo. Esto es lo que aumenta nuestro ánimo y nos hace tomar cada día nuevas resoluciones de no escatimar ni nuestros esfuerzos ni nuestras vidas para gloria de aquel que empleó por nosotros su sudor y su sangre.

CARTA LXIV Desde Quebec, a la superiora de un convento de Ursulinas en Francia,
16 de septiembre de 1642.



Palabra de Dios (primera carta a Timoteo 4, 8-10)

La piedad [...] es útil fuera de toda discusión, pues en ella Dios promete la vida, tanto la presente como la futura. Esta es una palabra segura, digna de ser acogida por todos, En efecto si sufrimos y si luchamos porque tenemos puestasufrimos y luchamos porque tenemos puesta nuestra esperanza en el Dios vivo, salvador de todos los hombres, en especial de los creyentes.

En mi vida diaria

Yo tomo consciencia de los logros, los progresos y actos desinteresados de bondad y generosidad que miles de personas realizan cada día. Veo cómo ponen su corazón en ello. Esto me da valor para seguir sirviendo a pesar de los obstáculos que se interponen en mi camino.

Día 2 con los santos Mártires canadienses

Los santos Mártires canadienses fueron ocho misioneros, seis sacerdotes jesuitas y dos voluntarios laicos que los apoyaban que llegaron a la Nueva Francia en el siglo XVII. El más conocido es san Jean de Brébeuf a quien podemos considerar como un hombre de esperanza porque, apoyándose en una fe profunda, se internó en un contexto cultural que le era totalmente ajeno y encarnó una visión audaz y perseverante al compartir su fe. En sus cartas a sus superiores en Francia, Brébeuf expresaba su confianza en el éxito espiritual de su misión, a pesar de los obstáculos.

Las semillas que sembramos aquí, aunque a veces las reguemos con nuestras lágrimas, darán un día frutos abundantes, si Dios quiere.

Nunca debemos desanimarnos, pues las cruces que soportamos con paciencia nos acercan al Señor y nos abren el camino hacia su Reino.

De Jean de Brébeuf, Écrits en Huronie



Palabra de Dios (carta a los Romanos 5, 2-5)

Hacemos alarde de esperar la misma Gloria de Dios.

Al mismo tiempo nos sentimos seguros incluso en las tribulaciones, sabiendo que la prueba ejercita la paciencia, que la paciencia nos hace madurar y que la madurez aviva la esperanza, la cual no quedará frustrada, pues ya se nos ha dado el Espíritu Santo, y por él el amor de Dios se va derramando en nuestros corazones.

En mi vida diaria

No me dejo desanimar por las pruebas o las malas noticias. Doy testimonio de mi esperanza apoyando a las personas a las que les cuesta ser felices.

Día 3 con beata Catalina de San Agustín

Para la joven Catalina de San Agustín, ser peregrina de la esperanza significaba viajar con otros y acoger la ternura misericordiosa de Dios hacia su persona. Para ello, no dudó en compartir sus experiencias con su director espiritual terrenal, el padre jesuita Ragueneau y con el que ella llamaba su director espiritual celestial, el padre jesuita Jean de Brébeuf. Este fue su camino de gracia, que le permitió no hundirse en la tristeza y la angustia mortal.

[...] Pero el padre [de Brébeuf] me lo explicó, y me dijo que a partir de ahora tuviera mucho cuidado de no decir que no quería ir al Cielo, & que eso no era razonable; pues aunque soy indigna de ello, él quiere que no sólo espere y confíe en la bondad y misericordia de Dios, sino que además esta esperanza sea firme, previendo ya el Cielo como mi morada asegurada.

Paul Ragueneau, s.j. La vie de la Mère Catherine de Saint-Augustin. p. 78



Palabra de Dios (libro de los Salmos 42, 6.12; 43, 3.5; 129, 5-6)

¿Qué te abate, alma mía, por qué gimes en mí? Pon tu confianza en Dios; aún le cantaré a mi Dios Salvador.

Envíame tu luz y tu verdad: que ellas sean mi guía y a tu santa montaña me conduzcan, al lugar donde habitas.

Espero, Señor, mi alma espera, confío en tu palabra. Mi alma cuenta con el Señor, más que con la aurora, el centinela.

En mi vida diaria

Acompaño mi peregrinación haciendo de la lectio divina parte de mi vida o uniéndome a un grupo que comparte la Palabra de Dios.

Día 4 con san Francisco de Laval

Para san Francisco de Laval, ser peregrino de la esperanza significa poner nuestra esperanza profunda en Dios contra toda otra esperanza (Rm 4,18). Así, nuestra esperanza cristiana debe ser también esperanza para los demás.

[...] levantarse todos los días a las 3 de la mañana a pesar de los rigores del clima, hacer de portero en la iglesia todos los días, abrir las puertas, encender las lámparas, desempeñar perfectamente las funciones de enfermero en el seminario, preparar las camas de los enfermos, levantarlos, acostarlos, tocar y desenterrar las fístulas de los enfermos de viruela, pasar varias horas todos los días ante el Santísimo Sacramento, asistir a todo el Oficio Divino con una exactitud inviolable...; Así aliviaba este primer obispo las fatigas de su celo.

La Colombière, oración fúnebre, 6 de junio de 1708.



Palabra de Dios (carta a los Romanos 12, 12-16)

[...] Tengan esperanza y sean alegres. Sean pacientes en las pruebas y oren sin cesar. Compartan con los hermanos necesitados, y sepan acoger a los que estén de paso. Bendigan a quienes los persigan; bendigan y no maldigan. Alégrense con los que están alegres, lloren con los que lloran. Vivan en armonía unos con otros. No busquen grandezas y vayan a lo humilde; no se tengan por sabios.

En mi vida diaria

Quiero implicarme más en el apoyo a personas u organizaciones que brindan apoyo a los más necesitados para poder ser yo también portador de esperanza.

Día 5 con los santos Mártires canadienses

Uno de los ocho «Mártires canadienses», san Charles Garnier, llegó a Quebec en junio de 1636 y vivió como peregrino de la fe entre los pueblos de las Primeras Naciones, a quienes quiso transmitir sus valores y su esperanza en la vida de la Resurrección. Fue martirizado en Huronia, cerca de la Bahía Georgiana.

Se le recuerda especialmente en la ciudad de Quebec, donde el colegio de los jesuitas se puso bajo su patrocinio y donde se conserva una reliquia suya en la capilla de los jesuitas de la calle Dauphine.

Charles penetró en las mentes [de los hurón-wendat] tan profundamente, y con una elocuencia tan poderosa, que se los ganó a todos. Su corazón hablaba más alto que sus palabras. Su rostro, sus ojos e incluso su sonrisa sólo predicaban santidad.

De las Relations des jésuites en Nouvelle-France



Palabra de Dios (libro de los Salmos, Salmo 26)

*El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién he de temer?
Amparo de mi vida es el Señor, ¿ante quién temblaré? [...]
Una cosa al Señor sólo le pido, la cosa que yo busco es
habitar en la casa del Señor mientras dure mi vida, para
gozar de la dulzura del Señor y cuidar de su santuario. [...]
La bondad del Señor espero ver en la tierra de los vivientes.
Confía en el Señor, ¡ánimo, arriba!, espera en el Señor.*

En mi vida diaria

Mostraré paciencia y confianza hacia los refugiados e inmigrantes que buscan integrarse en la sociedad, y me uniré a ellos en su esperanza de un futuro mejor en nuestra tierra.

Día 6 con santa María de la Encarnación

Para María de la Encarnación, ser peregrina de la esperanza significa confiarse sólo a Dios, que es el maestro de las vocaciones. Se alegró mucho al saber que su hijo había ingresado en los Benedictinos.

La tuya [tu carta] me lo ha confirmado, mi queridísimo hijo, y me ha hecho ver lo que esperaba para ti y mucho más allá de mis esperanzas, ya que su bondad te ha colocado en una orden tan santa [la de los Benedictinos de la Congregación de St-Maur] y que yo honro y estimo mucho. Había esperado esta gracia para ti en el momento de la reforma de St-Julien y Marmoutier, pero como las vocaciones deben venir del cielo, no te dije ni una palabra al respecto, no queriendo poner nada mío en lo que sólo pertenece a Dios.

CARTA LVI, Desde Quebec, a su hijo, 4 de septiembre de 1641.



Palabra de Dios (libro de los Hechos de los Apóstoles 9,15)

Pero el Señor le dijo: «Vete, porque este hombre [Saulo, que se convertiría en el apóstol Pablo] es un instrumento que he elegido para que responda de mi nombre ante los gentiles, los reyes y los israelitas».

En mi vida diaria

Cuando estoy preocupado por el futuro de las personas que me importan, me dirijo al Señor, que quiere el bien de todos sus hijos, en lugar de dejarme llevar por el pánico y tratar de resolver la situación por mí mismo.

Día 7 con san Francisco de Laval

Para san Francisco de Laval, ser peregrino de la esperanza es una cuestión de postura interior. Para construir la esperanza, primero hay que estar en paz.

El espíritu de Dios exige un corazón tranquilo y sereno, no ansioso y disipado; exige un rostro alegre y modesto; exige evitar la burla, la risa desenfrenada y, en general, todo lo que sea contrario a una santa y alegre modestia.

Instrucciones de Laval a los misioneros Trouvé et Salignac,
15 de septiembre de 1668.

Nuestro Señor, por su misericordia, me ha dado la gracia de gozar de una gran paz interior de corazón y de espíritu, teniendo plena confianza [...] en que hará que todo triunfe para su gloria.

Carta de Laval a Denonville, 16 de abril de 1691



Palabra de Dios (carta a los Romanos 12, 9-12, 15)

Que el amor sea sincero. Aborrezcan el mal y procuren todo lo bueno. Que entre ustedes el amor fraterno sea verdadero cariño, y adelántense al otro en el respeto mutuo. Sean diligentes y no flojos. Sean fervorosos en el Espíritu y sirvan al Señor. Tengan esperanza y sean alegres. Sean pacientes en las pruebas y oren sin cesar. [...] Alégrense con los que están alegres, lloren con los que lloran.

En mi vida diaria

Quiero llevar la bondad a todos mis encuentros e intercambios, para que yo también construya esperanza.

Día 8 con la Iglesia Universal

El Papa Francisco escribió :

En la era del internet, donde el espacio y el tiempo son suplantados por el “aquí y ahora”, la paciencia resulta extraña. Si aun fuésemos capaces de contemplar la creación con asombro, comprenderíamos cuán esencial es la paciencia. Aguardar el alternarse de las estaciones con sus frutos; observar la vida de los animales y los ciclos de su desarrollo; tener los ojos sencillos de san Francisco que [...] veía la creación como una gran familia. [...] Redescubrir la paciencia hace mucho bien a uno mismo y a los demás. [...] La paciencia, que también es fruto del Espíritu Santo, mantiene viva la esperanza y la consolida como virtud y estilo de vida. Por lo tanto, aprendamos a pedir con frecuencia la gracia de la paciencia, que es hija de la esperanza y al mismo tiempo la sostiene.

Spes non confundit § 4, Roma 2024.



Palabra de Dios (carta a los Romanos 5, 3-5)

Nos sentimos seguros incluso en las tribulaciones, sabiendo que la prueba ejercita la paciencia, que la paciencia nos hace madurar y que la madurez aviva la esperanza, la cual no quedará frustrada, pues ya se nos ha dado el Espíritu Santo, y por él el amor de Dios se va derramando en nuestros corazones.

En mi vida diaria

Me siento llamado a redescubrir la esperanza en los signos de los tiempos que el Señor nos ofrece. Tengo una visión de la vida llena de entusiasmo que quiero transmitir.

Día 9 con beata Catalina de San Agustín

Para la joven Catalina de San Agustín, ser peregrina de la esperanza significaba discernir, en todo momento, la acción de la gracia de Dios en los acontecimientos cotidianos. Desde el momento en que una certeza comienza a habitar en ella, la convierte en su faro de luz. Y lo mismo sucede con su deseo de venir a Canadá.

Me dijeran lo que me dijeran y me hicieran lo que me hicieran, me mantuve firme en el pensamiento de que ciertamente sería monja, y le dije a la Madre de las Novicias: «Haz lo que quieras; no me quitarás el hábito, y no saldré de aquí sino para ir a Canadá». La Santísima Virgen me había dado una esperanza tan firme que nada era capaz de hacérmela perder, ni de mostrar la menor desconfianza hacia ella.

Paul Ragueneau, s.j. La vie de la Mère Catherine de Saint-Augustin. p. 31



Palabra de Dios (libro de Isaías 40, 30-31)

Mientras los jóvenes se cansan, se fatigan y hasta pueden llegar a caerse, los que en Él confían recuperan fuerzas, y les crecen alas como de águilas. Correrán sin fatigarse y andarán sin cansarse.

En mi vida diaria

Me tomo momentos de silencio para acoger, en mi día a día, todo lo que me infunde vida y es motivo de esperanza. Hago lo mismo en mis encuentros con los demás. Nunca me alejo de ellos sin suscitar esperanza o sin ayudarles a crecer.

La pequeña esperanza



La virtud que más me gusta, dice Dios, es la esperanza.

La fe es algo que no me extraña,
que no tiene nada de raro.

Porque ¡brillo de tal manera en mi creación!

La caridad, dice Dios, es algo que no me extraña en absoluto,
que no tiene nada de extraño.

Estas pobres criaturas son tan desdichadas que, a menos de
tener un corazón de piedra ¿cómo no iban a tener caridad las
unas con las otras?

Pero la esperanza, dice Dios, esto sí que me extraña,
me extraña hasta a Mí mismo,
esto sí que es algo verdaderamente extraño.

Que estos pobres hijos vean cómo marchan hoy las cosas y que
crean que mañana irá todo mejor,
esto sí que es asombroso y es, con mucho, la mayor maravilla
de nuestra gracia.

Yo mismo estoy asombrado de ello.

¿Cuál no será preciso que sea mi gracia y la fuerza de mi gracia
para que esta pequeña esperanza, vacilante ante el soplo del
pecado, temblorosa ante los vientos, agonizante al menor
soplo,

siga estando viva, se mantenga tan fiel, tan en pie,
tan invencible y pura e inmortal e imposible de apagar como la
pequeña llama del santuario
que arde eternamente en la lámpara fiel?

Charles Péguy

Poeta y autor francés (1873-1914)